

EL GENERAL

PERIODICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO

Año XLXI

Figueras, Enero de 1936

Número 590

Redacción y Administración:
Calle de D. Pedro III, 39

Se publica
una vez al mes

Suscripción anual:
ESPAÑA, 1'50 pesetas :: EXTRANJERO, 2'50 pesetas

El General Don Juan Labrador Sánchez, ha muerto!

Sirvió con lealtad y murió con honor

Al escribir estas líneas, y aunque pasadas unas semanas, la indescriptible impresión recibida por la muerte de nuestro entrañable amigo y entusiasta evangélico don Juan Labrador, perdura en nuestros corazones.

Difícilmente podremos con la pluma plasmar nuestro dolor, ni hallaremos las palabras que expresen nuestro sentimiento que van más allá de las frases corrientes necrológicas estereotipadas por el periodismo, y es que el dolor es mudo cuando la sinceridad lo abona como sentimiento del alma.

Antes de ofrecer a nuestros queridos lec-

tores la reseña del solemne acto del sepelio, será interesante conocer los rasgos más salientes de la vida de nuestro inolvidable amigo, y demostrar como en todos los actos de su vida mártir, supo mantenerse a la altura de su deber, tomando como punto de mira el marcado por la dignidad, sirviendo siempre con lealtad y muriendo con honor.

Datos biográficos

Nuestro querido amigo nació en Puerto Real el 1.º de marzo de 1855. A los diez y seis años comenzó a vivir con el producto de su trabajo como carpintero de Rivera.

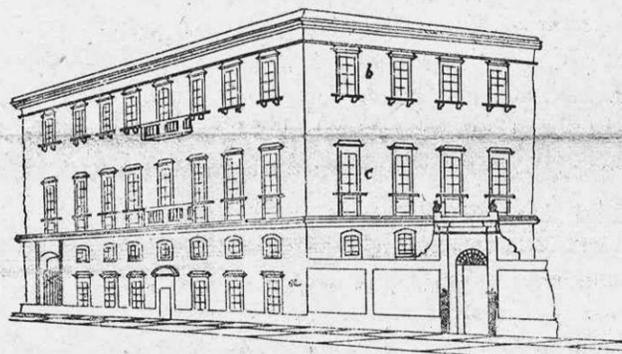
A los 18 años ingresó en la Escuela de Condestables de Artillería de la Armada, sufriendo tres meses de prisión con motivo de la revolución cantonal habida en Cádiz en 1873. Terminados los dos años de estudios reglamentarios en la Escuela, obtuvo mayor nota en aplicación que los otros 34 compañeros, ocupando el primer lugar en el escalafón. Marchó voluntariamente a Cuba regresando enfermo a su patria donde más tarde contrajo matrimonio. Tras no pocos esfuerzos y una preparación eficiente, ingresó en la Academia. Cursó fácilmente el primer año, más por no asistir a la función religiosa de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, y por ser católicos acérrimos tanto el Director como el General de Artillería, comenzó a sufrir las consecuencias, clasificando su aplicación y aprovechamiento con notas pésimas. Fue tan injustamente perseguido, que nuestro biografiado se vió obligado a pedir su separación de la Academia, pero no se le concedió, sino que fué calificado de insubordinado; se le arrestó e incomunicó, sin derecho a nombrar defensor, y se le juzgó y procesó mediante Consejo de guerra ante el que tenía derecho a ser defendido, en vez de ser juzgado por el Consejo disciplinario presidido por el Director y vocales de la Academia.

El Consejo acordó la expulsión de D. Juan Labrador.

Durante su injusto arresto, tuvo lugar el nacimiento de un hijo suyo, no autorizándosele para visitarlo, a pesar de haber solicitado el permiso y hallarse la Academia a diez minutos de su domicilio. El Pastor Don Angel Blanco le visitó varias veces, confortando al mártir del Evangelio, y denunciando el atropello cometido en un vibrante artículo publicado en «El Mensajero Cristiano» de Sevilla, con el título «Atropello

ultramontano», que llamó poderosamente la atención pública.

El Gobierno, previo informe, desaprobó lo propuesto por el Consejo, y el Sr. Labrador pudo continuar asistiendo a las clases respectivas, no obstante, tuvo que repetir el segundo curso y terminar el plan de estudios a los 57 meses en vez de a los 48, como hubiera ocurrido de no ser el Sr. Labrador un convencido protestante. Sufrió con tal motivo quebrantos y disgustos sin fin.



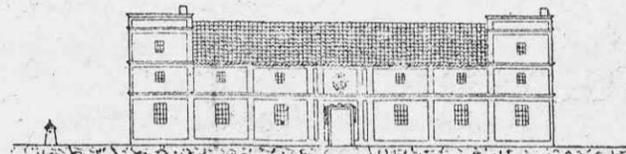
Cuartel de S. Carlos-San Fernando

(a) Escuela de Condestables de donde salió el Sr. Labrador para la prisión en 1873.—(b) Academia de Artillería de donde salió para la prisión en 1883.—(c) Oficinas de Artillería de donde salió para la prisión en 1913

Su primer triunfo

El Sr. Labrador continuó sus estudios y ganó brillantemente el segundo y tercer curso. En el cuarto obtuvo el número primero en todas las asignaturas, siendo propuesto por el **nuevo** Director Don Cecilio Pujazón, como el alumno más aventajado para la Cruz de Mérito Naval.

En los 58 meses que permaneció el Sr. Labrador en la Academia, le nacieron cinco hijos y murieron tres, pues tuvo catorce en los quince primeros años de matrimonio. Los evangélicos de San Fernando le auxiliaron varias veces, con lo que pudo adquirir el costoso equipo de oficial. El último hijo que perdió, murió en Melilla, en Julio de 1909, después de un terrible combate en los días de los barrancos, y a pesar de ser un oficial valiente no le concedieron la laureada por ser hijo de un protestante, no obstante, a dos oficiales que murieron en el mismo combate sin tantos méritos, les concedieron dicha cruz.



Penal Cuatro Torres

La Carraca, en donde estuvo preso el dignísimo Coronel Labrador



El Excmo. Sr. Don Juan Labrador Sánchez,

prestigioso General de Artillería de la Armada, que falleció en Puerto Real (Cádiz) el 16 del pasado mes de Diciembre. Su recuerdo honra hoy nuestras columnas.



El General Labrador fotografiado con un grupo en las calles de Alicante, después de haber realizado una fructífera labor de repartición de tratados evangélicos y una activa campaña de proselitismo, su misión predilecta.

Valiosos servicios en la Armada

Prestó grandes servicios en el Arsenal de la Carraca durante la guerra de 1893 ganando una Cruz de Mérito Naval.

En 1897 embarcó de profesor de la Escuela de Artillería de Mar, y durante la guerra con los Estados Unidos, prestó valiosísimos servicios como segundo Jefe de la Brigada Torpedista, con riesgo muchas veces de su propia vida durante el famoso bloqueo del morro, ganando una Cruz Roja de Mérito Naval con mil quinientas pesetas anuales hasta el ascenso a Comandante.

«Por su intachable conducta» se le concedió la Placa de San Hermenegildo, que se concede a los treinta y cinco años de servicio.

El Sr. Labrador colaboró muchas veces en la «Revista General de Marina», sumando sus trabajos más de cien páginas. Inventó también varios aparatos que se utilizaron en el servicio, por cuyos trabajos «solamente le dieron las gracias».

Su proceso

El 26 de abril de 1913, el entonces Coronel Labrador recibió la orden para presidir un Consejo de Guerra para juzgar a un marinero. Por ser evangélico, manifestó que asistiría a la lectura y fallo de la causa, pero no a la «Misa del Espíritu Santo» que precedía en la Marina a los Consejos de Guerra como obligatoria para «inspirar» a los Jueces (dicho acto estaba ya suprimido en el Ejército), fundando su decisión irrevocable en la R. O. de Enero de 1913, que dispensa a la Misa «al que declara no ser católico», lo que declaró en su día el Sr. Labrador en una instancia dirigida al ex-rey que originó la R. O. de 3 de Marzo de 1913, sin olvidar, que posteriormente a la fecha del hecho que motivó el proceso, se publicó en el Diario oficial número 116 de 1913, un R. D. de 28 de Mayo, en el que expresó el mismo ex-rey, que no había razón para que subsista la misa en la marina, «proponiendo a las Cortes su supresión». Igualmente el Presidente del Consejo (mayo 1913), manifestó en pleno Parlamento, que el Coronel Labrador «había hecho uso de un perfecto derecho negándose a asistir a la misa por cuyo motivo se le ha procesado».

A pesar de haber demostrado el defensor, Coronel Reyes, la inocencia del Coronel Labrador, el Fiscal don José González pidió para el pundonoroso Coronel Protestante la pena de «seis años de prisión militar» menor y suspensión de empleo durante ese tiempo. El Consejo que presidió el Almirante O. Enrique Sostoa, sentenció al Coronel Labrador a «seis meses y un día de prisión militar» menor, «sin derecho a interpelar al Tribunal Supremo», pudiendo solamente solicitar el indulto que lo hizo su esposa, ya que él se negó a solicitarlo por no considerarse reo de delito alguno.

El indulto

El entonces Jefe del Estado, aconsejado por el Tribunal Supremo e influenciado por elevadas personalidades evangélicas de los países protestantes; la opinión de la prensa extranjera y liberal de España, el mensaje de los «mil» que firmado en «Anselm»

el 4 de Enero, se remitió al ilustre Coronel Labrador como protesta al atentado contra la libertad de conciencia en pleno siglo XX en un país que alardea de civilizado, y la indignación de Europa, todo ello influyó sensiblemente en el ánimo de los más altos poderes para que se concediese el indulto al hombre que no había cometido delito alguno. Y así fué, y el Coronel Labrador pudo dejar enfermo la prisión para juntarse con su familia y recuperar sus fuerzas perdidas.

Se destacaron por sus enérgicas campañas periodísticas en pro de la causa de nuestro biografía la «Revista Cristiana», «El Cristiano», «La Luz» y nuestra Revista que no se olvidó del valiente Coronel Labrador ni en los postreros momentos de su vida, ni se olvidará jamás.

Entre los exangélicos y otros españoles que son sus plumas y buena voluntad, contribuyeron enormemente a fomentar un ambiente de justicia en favor del Coronel Labrador, podemos citar los señores siguientes: Don G. Summers, Don F. Oviedo, Don C. Tornos, Don J. Bautista Cabrera, Don T. Fliedner, Don A. Uraujo, Don G. Douglas, Don C. Araujo, Don C. Drees, Don E. Lindgaard, Don S. Ramírez, Don E. Thomson, Don V. M. Rosado, Don M. de Vargas, Don F. Soto, Don M. Ortega, Don J. Chesterman, Don B. White, Don E. Payne, Don E. Turrall, Don F. País, Don M. Jordán, Don Genaro Ares y otros amigos.

Además, se distinguieron en sus campañas «El Liberal», de Madrid, «El País», «El Radical», «España Nueva» y «La Correspondencia de España». La prensa cubana y de otros países particularmente de Inglaterra, publicaron extensos artículos sobre el famoso proceso que nos arrastró a los tiempos medievales colocándonos en un plano de inferioridad a Turquía.

Debemos hacer constar a la vez, que abogados eminentes como Don Melquiades Alvarez, Diputado a Cortes, y Don Emilio Menéndez Pallarés se prestaron para ser defensores, ofreciéndose la Alianza Evangélica de Inglaterra y otras entidades evangélicas de España a abonar todos los gastos que ocasionara la defensa.

Antes de terminar este relato interesantísimo, debe recordarse, que a pesar de haber sido en su día indultado, no lo fué con todos los pronunciamientos favorables, continuó siendo perseguido, pues al solicitar ser incluido entre los aspirantes a la Placa de San Hermenegildo, el Consejo Supremo calificó el hecho del dignísimo Coronel Labrador como «deshonroso», no habiéndose ajustado por lo visto el indulto, a lo prescrito en el artículo 104, del Código Penal de la Marina y Guerra, que claramente dice, que el indulto «extingue la pena por completo y sólo es nulo en el caso de reincidencia».

El indulto, y podemos decirlo bien alto, no fué más que un timo dado a la opinión para que sirviera de lenitivo, ya que la negativa de aquel Consejo Supremo de triste recuerdo, perjudicó al Coronel Labrador mucho más que la condena del Consejo de Guerra.

La intransigencia clerical, la influencia del Vaticano y las injusticias de sus hombres representativos, escribieron una página negra en la historia de España que los tiempos no podrán borrar.

Todo esto ocurrió bajo el régimen degradante de la monarquía borbónica cuando la «religión era del Estado» y había en España, un «Dios oficial» con su corte oficial para hacer cumplir la voluntad de su Dios todo, tolerancia, amor, bondad, misericordia y perdón!...

Su muerte!

El General Labrador, pundonoroso militar, y uno de los más «grandes prestigios del protestantismo en España», el hombre todo corazón y corazón henchido de amor, de temperamento delicado, de rostro simpático y de una cultura que envidiaron muchos de sus compañeros, pasó a mejor vida el 16 de Diciembre último pasado, de madrugada, en Puerto Real, (Cádiz). Un ataque inesperado del corazón puso fin a su existencia en pocos minutos. Cerró los ojos sin exhalar ni un suspiro!

El sepelio de nuestro estimado amigo constituyó una grandiosa demostración de sentimiento, que por

su importancia ha llamado poderosamente la atención de aquella región.

A pesar de hallarse solo al morir y distantes sus familiares, su voluntad fué respetada (cosa no muy corriente en España) y el sepelio fué puramente civil y evangélico.

El entierro fué apoteósico. No se recuerda otro análogo en Puerto Real. Los que conocieron su corazón generoso y compasivo y el venero de bondad que había en el formidable defensor de la libertad y de la justicia, lloraron al paso del Cadáver.

El sepelio de nuestro inolvidable amigo llenó de emoción a toda la población, los momentos fueron solemnes.

Nos satisface saber y poder hacer público, que Puerto Real rindió al «General Protestante» toda la gloria y todo el respeto que su conducta en vida le hizo acreedor. Puerto Real ha rendido un homenaje póstumo al hombre honrado, a su espíritu de sacrificio tan peculiar en él; al militar dignísimo, honra de la Armada Española cuyo historial de persecución, abnegación y sufrimiento sin precedentes le elevan justamente a la categoría de mártir. Fué un evangélico ejemplo de convencidos!

Yo creo que los constantes disgustos con propios y extraños le aceleraron la muerte, pues hacía años que estaba enfermo y por un esfuerzo titánico hacia la vida que llevaba. ¡Y pensar que todo lo ha soportado por haber sido un convencido protestante!

Debemos consignar que al acto del sepelio asistieron muchos Jefes y oficiales de la Marina y Ejército, numerosas amistades y amigos distinguidos de Cádiz, San Fernando, Puerto Real y Jerez.

En representación del Capitan General del Departamento asistió el Vicealmirante de la Armada, y la familia del finado fué representada por el pariente Don José Pérez Labrador.

En su testamento dejó dispuesto el Sr. Labrador que al fallecer, se llamara a los ilustrados Pastores de Jerez y San Fernando, Don Ruiz Valero y Don Miguel Blanco, los cuales pronunciaron elocuentes oraciones fúnebres en la casa del difunto y en el cementerio. Nuestro ilustre amigo recibió sepultura en el Cementerio de Puerto Real. Por expresa voluntad del finado, que odiaba homenajes, no se le hicieron honores Militares,

Nuestro amigo ha muerto! Ha muerto como los héroes, al pie del cañón, en lo alto de la muralla, escribiendo hasta pocos días antes de morir mensajes de Libertad y Redención, y repartiendo profusamente por plazas y calles el Evangelio hasta quedar rendido por el cansancio. Tal cantidad de sangre suya, de médula suya, puso en todos sus trabajos el hombre todo corazón, que supo mantener en alto su dignidad y honradez por no tener afortunadamente como muchos un juicio por columna vertebral.

¡Cómo resistió la adversidad! Con qué gallardía defendió las ideas evangélicas y las que creía más justas! Con qué coraje, (él que no tenía fortaleza física) afrontaba la crítica, la injuria y la burla! ¡Todo ha terminado para este mártir! Murió apacible. ¡Qué reposo debe haber en su pobre carne quieta y en su corazón destrozado por los sufrimientos físicos y morales! Ha bajado a la tumba sin honores ni beneficios. ¡A muerto pobre! Nos ha dejado con el sosiego del que no tiene nada de que arrepentirse. Así mueren los honrados! Al recordarle en silencio, le honramos honrándonos a nosotros mismos, y jamás olvidaremos la memoria del hombre que tantos y tan nobles ejemplos nos prodigó. Nosotros, al evocar hoy conmovidos su recuerdo venerable, enviamos un respetuoso saludo a su hijo Don Juan Labrador, y a la vez la expresión de dolor que también sentimos hondamente.

Mientras quede tan sólo uno de los que le conocimos, perdurará su grato recuerdo.

Hemos querido patentizar en letras de molde su recuerdo entre nosotros, como humilde y modesta siempre viva.

Recojamos como legado para seguir luchando por la Libertad, la igualdad y la fraternidad universal, el bello ejemplo de su vida pura, limpia y amable.

Sirvió con lealtad y murió con honor!

L. LOPEZ-RODRIGUEZ MURRAY

En el próximo número dedicaremos un espacio reseñando la vida y reinado del fallecido Rey de Inglaterra, el Rey Protestante.

Igualmente nos ocuparemos de las fiestas de las Escuelas Dominicales y el reparto de premios y numerosos juguetes.

Advertimos a todos los que nos piden tratados gratis para su repartición gratuita, que de no remitir los sellos para el franqueo, no podemos ni contestar a tanta correspondencia ni remitir los paquetes sin abonar los gastos del franqueo.

¿Existe la vida orgánica fuera de la tierra?

Esta tierra que poblamos rebosa la vida humana, animal y vegetal; y muchas personas han especulado sobre la existencia de vida de alguna clase en otras partes del Universo, en la luna, por ejemplo, o en algún otro planeta del sistema solar o en uno o varios de los astros. Estudiemos el asunto.

Los Astros.—De éstos, unos 3000 se distinguen a simple vista todas las noches claras y sin luna, y muchos millones de millones se han observado por medio de los potentes telescopios modernos. Pero resulta *sumamente improbable* que haya vida en, o cerca de, astro ninguno.

Sin decir nada de sus temperaturas interiores de millones de grados, los calores superficiales de los astros son tan fuertes, ya que varían entre los 1650 y 28.000 grados, que imposibilitan la existencia de vida de género ninguno.

Queda, sin embargo, la posibilidad de que algún astro tenga desarrollado en su rededor un sistema planetario parecido al solar y que uno o más de estos planetas haya disfrutado de condiciones físicas y climas idóneos para la aparición y sostenimiento de la vida. Pero, en primer lugar, los rígidos cálculos matemáticos han demostrado que son cien mil contra una las probabilidades contra la existencia, por todo el Universo, de un astro rodeado de planetas; 2.º, aunque unos pocos astros tuviesen sus planetas, hay escasas probabilidades de haberse reunido sobre siquiera uno de éstos las condiciones necesarias para la vida; y 3.º, aunque dichas condiciones se hubieran reunido, no es por eso preciso que la vida apareciera, porque nadie sabe todavía si (dado el propicio ambiente físico) la materia orgánica puede producir o desarrollar, bajo las leyes de la Naturaleza, alguna célula orgánica o protoplasma viviente.

Es casi imposible, por lo tanto, que haya vida astral. A buscarla, pues, más cerca de casa, es decir, dentro del sistema solar, el que consta del Sol y sus planetas Plutón, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, los Asteroides y Marte (exteriores de la Tierra); la Tierra misma; y Venus y Mercurio (interiores).

El Sol.—En el fuego nada vive, y la temperatura superficial del Sol es de 6000°, mientras la de su centro alcanza (según se calcula) los 31 millones.

Los Planetas exteriores.—De éstos, sólo Marte lleva temperaturas y condiciones atmosféricas propicias, en lo más mínimo, a la vida. Pero la temperatura de mediodía, aún en el ecuador de ese planeta, apenas excede los 10°, y la del anochecer cae abajo del zero, aún en el verano, y hacia el norte y sur empeora rápidamente el clima; además, su atmósfera contiene poco oxígeno, tal vez el 15 por 100 de lo que lleva la terrenal que respiramos. De modo que, si en algún día hubo vida en Marte, es difícil creer que persista todavía.

Los planetas de más allá están aún más refrigerados, indicando mediciones recientes que Júpiter, por ejemplo, tiene la promedia temperatura superficial de 150° bajo zero. Por eso, tampoco en ellos puede existir la vida.

La Luna.—Carece ésta de atmósfera y de humedad, y sus temperaturas oscilan entre unos 140° sobre de zero sobre la cara expuesta al sol, y 120° bajo zero donde no llegan los rayos solares. Es imposible, pues, que haya vida allí.

Los Planetas interiores.—Venus gira sobre su eje, pero mucho más despacio que la tierra sobre el suyo, así que son sus días y noches mucho más largos que los nuestros; la temperatura nocturna es de unos 25° bajo cero y la de día es elevadísima, debido a la relativa proximidad del sol, y su atmósfera lleva poco o nada de oxígeno.

Todavía más cerca del sol está Mercurio. Carece en absoluto de atmósfera de clase alguna, y no gira sobre su eje, sino que vuelve siempre la misma cara hacia el sol; de ésta, la temperatura es de unos 350°, mientras que aquella de la cara de noche continúa, debe ser de 60° bajo cero aproximadamente.

Así que ni en Venus ni en Mercurio puede, a todo parecer, existir la vida.

Por todo lo expuesto, opinan los científicos que, fuera de la tierra, no subsiste actualmente cosa viviente en componente ninguno del sistema solar, y que es casi imposible que en la expansión más alejada haya astro o planeta sostenedor de vida de clase cualquier. Resulta, entonces, que una vez más concuerdan las enseñanzas bíblicas y científicas; porque tampoco se deduce de las Escrituras Sagradas la existencia de la vida en otras partes del Universo.

En el siglo XIX, desconfiaban de la Ciencia muchos cristianos, temerosos de que peleaba contra su fe. Pero, gracias a Dios, no hay motivo de desconfiar de ella ahora, porque los científicos de hoy se abstienen de afirmar lo que no saben con certeza; se ha visto, en efecto, y se ve más evidentemente cada día, que la pura ciencia es la doncella de la fe, siempre que esté colocada esta fe, no en las tradiciones humanas, sino en la verdadera Palabra revelada a la Iglesia. Y era preciso que sucediera esto, ya que la ciencia y la fe evangélica sacan sus conocimientos ambas del mismo manantial; y entre ellos no puede haber contradicciones, por ese motivo precisamente.

O más claramente: estudian y exploran los científicos bajo la dirección de la Mente infalible de las alturas, y los buscadores espirituales aprenden del amante Corazón divino; y por fuerza, sus respectivos hallazgos han de suplementar y no contradecir, los unos a los otros.

WALTER B. K. RIDGE.

Eslida (Castellón), 3 de Enero 1936.

Orden Cronológico

DE LAS

Innovaciones y Hechos notables de la Historia de la Iglesia Católica.

Por CH. Hastings Collete, Dr. Martín Laguna, canónigo de Lérida, y otros autores

SIGLO I.

Llamado *apostólico*, fueron observadores de la doctrina evangélica, desnuda de preceptos de hombres.

SIGLO II.

Año 109. Primera innovación al mezclar el agua con el vino en la Cena del Señor.

» 110. Las ofrendas en la celebración de la Cena del Señor con el trascurso del tiempo se llaman *Oblaciones* y después *Sacrificios*.

» 113. El agua bendita, de origen pagano e idólatra (véase después año 852), que luego dio lugar al abuso actual. En este tiempo se conocieron diversas herejías en la Iglesia, que ahora resultan ortodoxas para la Iglesia Romana.

» 140. El ayuno de cuaresma.

» 160. Las conmemoraciones anuales de los difuntos, no un culto religioso, condujeron a sufrágios por los difuntos, la intercesión de los difuntos y por fin al Sacrificio de la Misa.

» 170. San Aniceto mando que los sacerdotes llevasen corona.

En el mismo siglo se generalizó el agua bendita, y las bendiciones de comidas y bebidas por los mismos cristianos.

(Continuará)

A través de la prensa

El Vaticano, agente del fascismo

No había que ser muy perspicaz para advertir que la mediación pacificadora del Vaticano entre Italia y Abisinia era demasiado tardía para ser espontánea y desinteresada.

Cuando se decidió a hablar Pío XI, el conflicto italoabisinio se había convertido ya en un pleito entre el fascismo italiano y la Sociedad de Naciones.

Si realmente el papa deseaba evitar la guerra, no tenía sino ponerse al lado del organismo ginebrino, imitando el ejemplo que le habían dado algunos de sus más encumbrados representantes, como el obispo de Canterbury.

Pero el Vaticano actuaba como un agente de Mussolini y no como desapasionado intermediario entre los beligerantes del Africa oriental. Después del Tratado de Letrán, que colocó al Vaticano en situación de obligada dependencia para con el fascismo, no puede pedírsele al pontífice católico nada que contrarie la voluntad del dictador italiano.

Poco ha tardado en confirmarse la sospecha sobre la parcialidad del Vaticano.

El reciente artículo de la *Civiltà Cattolica*, órgano periodístico de los jesuitas y de inspiración vaticanista, ha expuesto la fórmula que al papa se le antoja más equitativa para hacer cesar la guerra: conceder a la Italia fascista un mandato sobre Abisinia. En ninguna ocasión, ni antes ni después de la invasión de Etiopía ha sido viable esta aspiración del papa. Inglaterra y Francia la rechazaron desde que la expresó Mussolini. La Sociedad de Naciones no la tomó en consideración, ni podía haberlo hecho sin renegar de sus estatutos y violar los principios morales que son base de la institución. Abisinia, nación independiente, no puede ser desposeída de su soberanía por las potencias que con ella han suscrito al pacto ginebrino.

Y si antes del choque italoetíopico era inapropiada esa pretensión, ¿qué justificación tiene el que la recuerde el Vaticano, cuando 51 naciones están de acuerdo para contener la acción belicosa del fascismo?

No tiene este gesto papal más que una explicación: la de que el Vaticano intenta sacar a Mussolini del mal paso en que lo han metido su soberbia y su incapacidad para encubrir su fracaso como gobernante.

Felizmente para la paz del mundo y para el inmediato porvenir de la democracia italiana, Pío XI puede estar seguro de haber predicado en desierto.

Pero no porque se haya frustrado es menos censurable que el jefe supremo de la Iglesia católica no haya tenido escrúpulo en obrar al dictado del déspota italiano. Si su irrompible trabazón con el fascismo le impedía terciar en la contienda con la necesaria autoridad moral para ser escuchado respetuosamente, al menos hubiera podido eludir la misión impunita y partidista que ha echado desenfadadamente sobre sus hombros.

(De «El Liberal» de Madrid).

Animales que abundan en Abisinia

Entre los demás animales frugívoros, son notables el elefante, el rinoceronte y el achho; los caballos, aunque pequeños, son vivos, elegantes y fuertes; el asno y el mulo se emplean en lugar del camello, de que se sirve poco; el jabalí es bastante común, el búfalo tiene una fuerza increíble y es el terror de los viajeros, a quienes acomete sin temor. Los monos y babuinos cubren los campos y a menudo destruyen las cosechas.

También es de observar la gacela por su ligereza y sus ojos brillantes. A los animales ya citados podríamos añadir el boher, el saso y el fétero. En todos los matorrales de la Abisinia no se encuentra un solo conejo, más en compensación abundan las liebres de que los abisinios no hacen caso, por considerarla como animales inmundos; sin embargo su especie no llega a hacerse excesiva, pues de ellas se alimentan las aves de rapiña, como el águila, el buitro, el milano y otras.

Los Curas de Portugalete

Cuerpo y alma por dos duros

El presidente del Comité de la Agrupación Socialista ha enviado el siguiente comunicado:

«El respeto que nos merece la memoria del que fué gran camarada Vicente Velasco nos ha hecho titubear antes de hacer público lo acaecido con su muerte; pero ya que el debido respeto al dolor y la agonía de un semejante no es tenido en cuenta por quienes debieran, creemos un deber hacerlo público.

Enfermo este compañero desde hacía largo tiempo, al fin el pasado jueves se aproximó su desenlace. En tal ocasión, una dama catequista, cuyo nombre no hace al caso—somos más respetuosos y considerados que ellas—, llegó a casa de dicho compañero, a cuya esposa entregó diez pesetas, que ésta recibió dando las gracias. Creyó, por lo visto, la referida dama que por tal cantidad era ya dueña de la voluntad del pobre compañero. Se retiró seguidamente..., pero para volver a los pocos minutos en compañía del párroco y el sacristán, con los adminículos de ayudar a «bien morir».

Penetró el párroco en la habitación del enfermo, ya agonizante, dando voces. Advertido por el hijo del enfermo de que tales voces podían molestar a su padre, respondió que sus voces no le molestaban porque «eran la voz del Señor, que iba a salvar su alma». El camarada Velasco volvió entonces la cabeza, y a las intimaciones del cura, le conminó por tres veces a que se marchara.

Ante la insistencia del sacerdote, el hermano político del muerto le retiró a otra habitación, continuando la insistencia del clérigo en «hacerse cargo del alma para salvarla». Respondió el hermano político, con muy buen criterio, que el alma ya estaba salvada; y que acaso hubiera sido más conveniente que ese celo y diligencia los hubieran empleado en sal-

var su cuerpo. Tras una discusión más que regular, retiráronse la dama, el cura y su acólito.

Aun a la mañana siguiente volvió a llamar a la puerta «la voz del Señor», pero esta vez personificada en otro clérigo, que no pudo lograr sus deseos. A continuación siguió el trabajo de zapa de las catequistas, aunque también sin fruto. El difunto tenía expresamente manifestado a su familia que no se le acercara un cura a la hora de su muerte.

El pasado viernes se verificó, conforme a sus deseos, la conducción civil del compañero Velasco, constituyendo el acto una sentida e imponente manifestación de duelo.»

Cop.

Crónica

El Consultor de los Bordados

es la mejor Revista ilustrada y cultural que se publica en España. La recomendamos con eficacia a todas las Señoras laboriosas y tendrán en el hogar incontables dibujos prácticos, Bordados, Encajes y toda clase de labores femeniles. EDITORIAL: Juan Ribas. Avda. 14 de Abril, n.º 442 Barcelona.

Armamentos del Japón

Según su último presupuesto, los gastos del Japón para su ejército, marina y aviación alcanzan casi la mitad de los ingresos de su Hacienda, llegando a unos 8.000 millones de pesetas.

Es preciso tener en cuenta las ganancias tan reducidas de la población para apreciar el sacrificio que esto supone para ellos. El Gobierno mantiene que está invirtiendo el dinero para el pueblo, consiguiendo colonias, materiales y mercados.

Una Contestación de Voltaire

En el castillo de Sanssouci se discutió en presencia de Federico el Grande sobre el porqué no se cantaba en los conventos de los jesuitas como en los otros conventos.

—Y su opinión, ¿cuál es?—preguntó el emperador a Voltaire, que asistía a la discusión.

—Es un tema demasiado peligroso—repuso el interrogado—. Yo preferiría discutir sobre los animales del bosque, o sobre los pájaros. Y a propósito, Majestad una pregunta: ¿Por qué no cantan las aves de rapiña?

Los automóviles del papa

El papa tiene 5 automóviles de su exclusiva propiedad. Hizo en este verano un viaje a las montañas para «descansar» aunque nunca trabaja. En sus autos brillan 3 letras S. C. V. Son carros de lujo, con un asiento como trono lleno de ornamentos y de ropajes de color rojo obscuro. Las tres letras alegan que quiere decir «Santa Ciudad Vaticano». Otros dicen que las letras significan: «Si Cristo lo Viese» Y, sin duda, Cristo lo ve. Todo está delante de su vista y «nada puede ocultarse a los ojos de Dios», Salmo 139. Pero ve más que ese lujo del papa, ve y sabe todas las intrigas y maquinaciones de Roma que dañan al mundo y que buscan la ruina de los verdaderos creyentes.

Tres Estátuas Colosales

Entre las estátuas más grandes del mundo figuran la de Memnon y la Esfinge en Egipto. La primera mide 69 pies de altura, la segunda, mide 140 de largo. La estátua más grande que hasta ahora se ha levantado es, sin duda, la de la Libertad que se eleva sobre una isla en la bahía de Nueva York y que fué donada a los Estados Unidos por Francia. Su altura es de 305 pies, incluyendo el pedestal. La figura de bronce misma mide 150 pies. Dentro de la cabeza caben 40 personas y la nariz mide 4 pies de largo. Es obra del famoso escultor francés, Bartholdi.

Origen de los judíos Españoles

El célebre historiador Hans Debruck, ya fallecido, afirmaba que los judíos españoles, como los del Sudoeste de Francia, no eran... judíos. Precedían de Cartago, y después de la destrucción de la floreciente ciudad por los romanos, formaron una colectividad próspera y laboriosa. En el momento de la conquista musulmana del Norte africano, esos cartagineses se expatriaron, refugiándose en España y Portugal. Luego, negándose a profesar las religiones católicas y mahometana, se convirtieron al judaísmo. Expulsados de la península Iberica, se trasladaron a los Balkanes.

La Biblia ocupa el primer lugar entre los libros que se venden

La Sociedad Bíblica, de nuevo ocupa el primer puesto entre las casas publicadoras, por haber producido el libro que mayor ventas ha tenido durante el año.

El número total de Biblias impresas en los doce meses pasados

monta a 10.938.302. Durante el año las Escrituras han sido traducidas a once idiomas.

A pesar de los disturbios económicos y de la incertidumbre mundial, la distribución de las Santas Escrituras y los ingresos de a Sociedad Bíblica han aumentado considerablemente.

Para los pueblos de habla inglesa, para quienes la Biblia es todavía el eslabón que les une y sostiene, la demanda de este Libro es consistente. Eso, sin contar la gran necesidad de que la lectura de la Biblia y su estudio sean generales.

La arqueología confirma la Biblia. Lo que destruyó a Jericó.

Durante los últimos cinco años el profesor Garstang ha venido dirigiendo obras de excavación en el sitio ocupado por la antigua ciudad de Jericó. Los descubrimientos realizados comprueban cabalmente la veracidad de la historia bíblica. Está a la vista que las murallas se desplomaron al ras del suelo y se ven las evidencias que la ciudad no fué saqueada sino quemada. En los almacenes se han hallado trozos de masa chamuscados y ennegrecidos por el fuego prendido por Josué y su ejército.

Demanda de Biblias en Malasia

La Biblia tiene una circulación asombrosa en la península y archipiélago malayo. El año pasado fueron vendidos en esas regiones más de 250.000 ejemplares. No regalados, téngase en cuenta, sino vendidos. En 1934 la Agencia malaya de la Sociedad Bíblica batió todos los «records» de venta.

Símbolo cristiano antiguo.

Se cree que el símbolo más antiguo del Cristianismo fué un pez. Cuando los primitivos cristianos eran perseguidos y matados por los paganos, inventaron un signo secreto, dándole la forma de un pez. Cuando ellos deseaban comunicarse con un extraño en relación con la fe, dibujaban el signo en la arena, y si el extraño respondía de manera semejante, entonces se consideraban seguros para hablar de su nueva relegión.

Un notable evangélico Japonés.

El Rdo. T. Matsuyama murió en enero último a la edad de 90 años. En 1871 se alarmó por la extensión del cristianismo en su país y empezó a estudiar en secreto para conocer mejor como combatirlo.

Su antagonismo se cambió en fe; con diez otros fué bautizado. El ayudó a establecer una iglesia en Kobi y fué nombrado su pastor.

En 1884 ayudó en la traducción de la Biblia y en 1911 era miembro de un comité revisador del Nuevo Testamento.

La Santa Madre Iglesia

¿Cómo puede ser Roma la «señora y madre de todas las iglesias,» siendo así que nuestro Señor mandó a los apóstoles, «que se predicase arrepentimiento y remisión de pecados a todas las naciones, comenzando de Jerusalem.» (Lucas 24 : 47.) Y así les hallamos obrando en Hechos 2: 14—36; 3: 12—26; 4: 8—12; 5: 42; cap: 7; etc. Hasta después de la aparición del lienzo (Hechos 10) a Pedro, no era admitido ningún gentil como puede verse en Hechos 11 : 19. «No predicando a otros la palabra, sino sólo a los judíos.» (Hechos 11 : 26.) «La primera vez que los discípulos fueron llamados cristianos, fué en Antioquía. Jerusalem, en tal caso, era y debe ser la madre iglesia, (Hechos 1 : 8), y los miembros de las iglesias gentiles «coherederos» con los judíos. (Efes. 3 : 6.)

—La iglesia griega fué fundada antes que la latina o romana; por lo tanto la iglesia griega tiene más derecho a apropiarse el mencionado título. ¿Cómo puede una hija dar a luz a su madre o a su hermana? «Jerusalem que está arriba, es libre; la cual es nuestra madre.» Gálatas 4: 26.)

R. T. GRANT.